



HÉCTOR SERRANO
AZAMAR
COLABORADOR
@HSERRANOAZAMAR

El caso más escandaloso es la decisión de Alito Moreno de perpetuarse en la presidencia del PRI

Ha pasado poco más de un mes de la última elección federal, ni siquiera han tomado protesta los gobernantes electos, pero ya empieza a dibujarse lo que podemos esperar en las elecciones intermedias de 2027. Para la mayoría, tres años es mucho tiempo, pero en política solo es un suspiro y más cuando se trata de conquistar el poder, por eso nunca es temprano para empezar a dibujar posiciones, hacer futurismo y velar las armas para la próxima batalla.

Pero, de forma muy lamentable, la oposición empieza a dar señales de una descomposición profunda que no acaban de entender, el resultado del 2 de junio los dejó sin una brújula clara de hacia dónde deben ir y sin la cohesión necesaria para enfrentar al aparato del estado llamado Morena.

En cambio, algunos de los dirigentes que comandaron a la alianza opositora han decidido avan-

zar en sus estrategias personales.

El caso más escandaloso es la decisión de Alito Moreno de perpetuarse en la presidencia del PRI nacional, en una asamblea convocada el pasado domingo y controlada por él mismo, se decidió darle carta abierta para hacer lo que le plazca con lo que queda del partido.

Si a pesar de la inconformidad de gran parte de la militancia priista, Alito Moreno decidió mantenerse como su dirigente nacional, eso significa que no tendrá empacho en seguir utilizando al partido para sacar adelante su agenda personal.

Por otro lado, también en este fin de semana, el Frente Cívico Nacional, cuyos principales dirigentes son Emilio Álvarez Icaza y Guadalupe Acosta Naranjo, decidió emprender el camino hacia la conformación de un nuevo partido político.

La decisión genera más dudas que respuestas y se realiza en un momento que no parece el más idóneo, aún prevalecen juicios de impugnación en distintas elecciones y no han sido validados en su totalidad los triunfos de la oposición.

Debemos suponer que el Frente Cívico Nacional ha decidido iniciar su propio camino, porque no se

siente representado por ninguno de los partidos opositores y su agenda dejó de ser la misma de sus antiguos compañeros de proyecto; aún no llegamos a la calificación de la elección presidencial y la oposición se rompe a pedazos. Poco les duró la efervescencia de pelear por México dejando atrás sus diferencias, la única forma

de lograr su unidad, estaba supeditada a la efímera posibilidad del triunfo.

De aquí en adelante la alianza opositora debe darse por muerta, el PRD perdió su registro y para el PAN aliarse con el PRI en estas condiciones sería un suicidio, les conviene más empezar a trazar su futuro sin aliados y trabajar en su propia renovación política

para convertirse en una opción real en 2030.

De lo que queda de la oposición, tal vez sea el PAN el único partido con la posibilidad real de crecimiento, todo dependerá de las decisiones que tomen a partir de ahora.

Por increíble que parezca, ya empezaron a gestarse los resultados de las elecciones de 2027, algunos opositores decidieron empezar temprano y mostrar sus cartas, sin embargo, se están equivocando en su primera jugada; al tiempo.

“La decisión genera más dudas que respuestas y se realiza en un momento que no parece el más idóneo, aún prevalecen juicios de impugnación”.